

Javier Eguiluz refuerza su mirada abstracta en una nueva exposición

El pintor navarro expone sus obras hasta el próximo 30 de septiembre en la galería Ormolú de Pamplona

ALICIA EZKER Pamplona

En el mundo de la creación el debut inicial no es determinante. Un artista sorprende con su primera exposición, un cantante triunfa con un primer disco, un escritor gana un premio y vende, a veces por talento, otras por la ayuda del marketing. Pero detrás de esa primera ocasión de mostrar en público con éxito lo que uno crea está siempre la prueba de superar la segunda entrega. Escritores, músicos, artistas, actores, no se hacen de una sola vez sino demostrando que el camino tomado es el correcto. Y eso no siempre es fácil, sobre todo en un mundo en el que lo que prima es la juventud como factor comercial, la inmediatez del mensaje y la escasa participación del receptor.

El artista navarro Javier Eguiluz se enfrenta a su segunda exposición. Tras la sorpresa que este pintor provocó con su presentación en la galería Ormolú hace casi dos años, con una obra ya entonces elogiada, regresa ahora de nuevo a este mismo espacio con una pintura más madura y más trabajada en la que arriesga y se ratifica en la línea de la abstracción lírica y geométrica en la que antes que él entraron otros crea-

dores locales significativos como Jokin Manzanos, Koldo Sebastian o Félix Ortega.

Eguiluz cuelga en este espacio sus nuevas pinturas. En ellas ha eliminado materia, regresando al plano propio del soporte pictórico y abriendo su paleta a tonalidades nuevas que le permiten un mayor juego de sensaciones. Su pintura sigue siendo de corte abstracto y se aprecia un cambio más allá del cromatismo. Una nueva apuesta en la que la razón y el sentimiento se enfrentan en una tensión que se percibe en el cuadro. El control de la geometría frente a la libertad de la mancha de color.

"En estas nuevas obras pierden importancia las texturas y los materiales e incluso la línea, porque todo es más simple. Voy jugando con la parte lírica y la geométrica y los colores son los que determinan en muchos casos la composición", explica el artista.

Formatos

En esta exposición introduce también el formato cuadrado y así diferencia dos tipos de pinturas. Por un lado las que se alejan de este formato y a pesar de su fondo abstracto tienen una apa-

TENDENCIA

Renovada

Eguiluz elimina materia y abre en sus nuevas pinturas una paleta llena de tonalidades que le permiten jugar más con las sensaciones

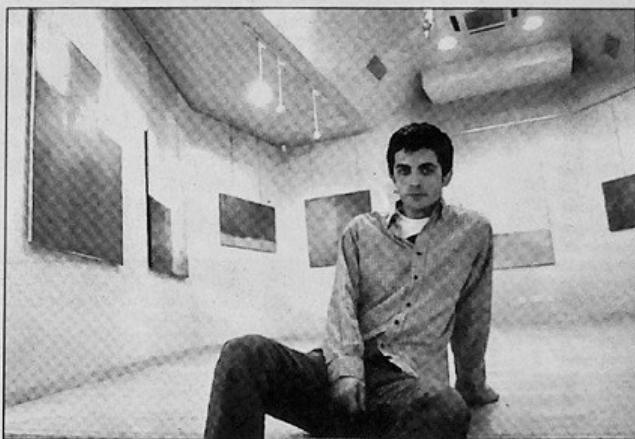
riencia figurativa, como un paisaje desdibujado, como escenarios del alma o paisajes soñados. Por otro, las piezas en las que fragmenta el lienzo con un mayor peso de la geometría y con la utilización del cuadrado como forma que otorga más equilibrio y racionalidad a la composición final.

"Lo que busco con los cuadros es crear espacios de quietud, en los que todo se detiene, donde no hay tiempo, frente a la vida en la que todo es movimiento y temporalidad. Por ello lo que pinto no tiene que ver con mi entorno, ni trato de transmitir nada concreto sino de sugerir sensaciones, emociones. Es una pintura que nace desde mi interior".

Para Eguiluz, esta nueva exposición es "más dura que la anterior" a pesar de su apariencia más optimista y luminosa frente al dramatismo

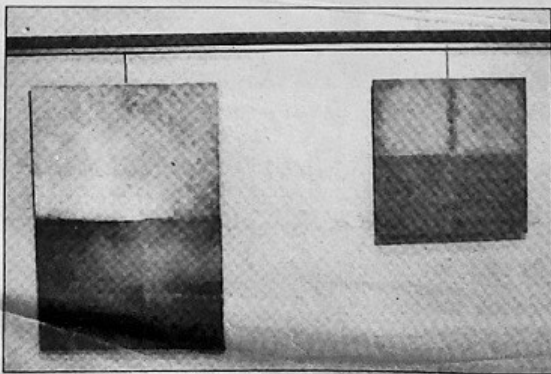
presente en su primera etapa (reforzado por la utilización de cuerdas en algunas de las piezas). "Creo que esta exposición es más arriesgada que la primera porque trato de contar lo máximo con lo mínimo, trabajando con el mínimo de elementos tratando de llenar el cuadro. Es esa idea de menos es más, intentando que una vez terminado el cuadro no pida nada más".

En definitiva, Javier Eguiluz se adentra con esta muestra en un terreno difícil y resbaladizo, en el de la creación de un trabajo plástico con fondo más allá de la forma. Cambia y arriesga y eso es siempre ir hacia adelante, aunque su obra no sea todavía rotunda.



ARTISTA El autor posa en la galería esta semana.

FOTOS PATXI CASCANTE



MADUREZ El artista navarro se reafirma en la abstracción lírica.